
La tutoría como programa que favorece la formación integral

The tutoring program to encourage an integral development

Susana Adamelia Lozano Dávila

Resumen: La finalidad del Programa Institucional de Tutorías de la Universidad Autónoma de Nuevo León es favorecer en los estudiantes la formación de actitudes y hábitos positivos. Esto se espera lograrlo mediante el uso de estrategias de atención personalizada que complementen el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumno, permitiéndole desarrollar competencias y habilidades intelectuales, así como mejorar su rendimiento académico e impulsar su formación integral.

Palabras clave: tutoría, tutor, estudiante, preparatoria, formación integral.

Abstract: The purpose of the Universidad Autónoma de Nuevo León Institutional Tutoring Program is to foster in students the formation of positive attitudes and habits. This is expected to achieve through the use of personalized care strategies that complement the teaching and student learning, enabling them to develop skills and intellectual skills and improve their academic performance and promote their comprehensive training.

Keywords: tutoring, tutor, student, school, comprehensive training.



Observando

30 x 30 cm
Óleo sobre tela

La educación es un proceso intencional, típicamente humano, que inicia en la familia, continúa en la escuela y se prolonga a lo largo de toda la vida. Es a través de ella como los seres humanos desarrollan competencias que potencializan las habilidades y destrezas, con las que adquieren conocimientos necesarios para la vida y desarrollan la parte moral y social que permiten establecer vínculos de empatía y solidaridad con otros.

Todos los seres humanos deben estar en condiciones, gracias a la educación recibida en la juventud, de dotarse de un pensamiento propio para determinar por sí mismos lo que deben hacer en las diferentes circunstancias de la vida. En palabras de Delors, los cuatro pilares de la educación en los que la escuela debe concentrar sus esfuerzos son: saber enseñar al educando a aprender a vivir con los demás, el aprender a conocer y el aprender a hacer para aprender a ser (1996, p.19).

Considerando al alumno como el centro de todo proceso educativo, a quien se debe ayudar a lo largo de toda su vida académica y hacia quien se dirige el trabajo de la institución educativa, la UANL al crear, implementar y desarrollar los programas tutorales contribuye a la mejora académica de sus alumnos del nivel medio superior y superior que en ellos han participado y siguen participando.

Con el programa de tutorías se documenta en su proceso algunas causas del fracaso escolar de los alumnos y la falta de rendimiento académico, algunos motivos son: la carencia de hábitos de estudio, la escasa lectura que realizan y que limita la comprensión e interpretación de los contenidos de cualquier materia de estudio. Por otro lado, se detectó la necesidad que tienen los docentes de buscar nuevas formas de enseñar a sus alumnos, implementando nuevas técnicas, métodos, estrategias, etcétera.

En este punto se hizo a un lado la escuela tradicional para entrar a la cultura de la escuela nueva, en la cual, tanto educador como educando en un trabajo co-partícipe, aprenden y van al encuentro del conocimiento de manera conjunta y en un espíritu de cooperación, además de integrar al aula las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en el aprendizaje.



Los cuatro pilares de la educación en los que la escuela debe concentrar sus esfuerzos son: saber enseñar al educando a aprender a vivir con los demás, el aprender a conocer y el aprender a hacer para aprender a ser.

Delors, 1996



La tarea de tutoría sin duda no es fácil ni los beneficios que se desprenden de ella se evalúan en un corto plazo, ya que implica la toma de conciencia de parte del docente y el compromiso de éste con el educando en su formación continua e integral. Es importante la difusión del programa para que se den a conocer las bondades del mismo, concibiéndolo como un apoyo y seguimiento personalizado y sistemático para el estudiante, que servirá de guía durante su estancia en la escuela preparatoria.

La escuela preparatoria en México

En 1956 se aprobó el plan de estudios para la Escuela Nacional Preparatoria; éste es el referente más próximo que se aplica en la UANL. En este plan se destaca el énfasis en la formación científica, se aumenta su duración a tres años y se destaca que el bachillerato tiene finalidades esencialmente formativas: que busca el equilibrio en la formación científica y humanística del educando; que se proponga el desarrollo integral de las facultades del mismo; que lo lleve a ser un hombre culto; que lo forme en lo intelectual y que desarrolle en él un espíritu científico y le proporcione los elementos necesarios para que conforme una escala de valores.

La preparación que se le proporcione al estudiante en este ciclo debe evitar la acumulación cuantitativa de conocimientos y; en cambio, hacer énfasis en materias básicas que le sirvan para su formación. El docente debe dar más peso a que el estudiante encuentre, maneje y se sirva de la información para crear nuevos conocimientos.

Haciendo un análisis de los estudios que Craig (2001) realizó sobre la etapa de la adolescencia, se pueden mencionar las siguientes características que distinguen esta etapa de la vida, entre las cuales encontramos: el ensimismamiento que experimenta la mayoría de los adolescentes, alternado con audacia, timidez, urgencias, desinterés, apatía, crisis religiosa, intelectualidad, búsqueda de su identidad, tendencia a agruparse, evolución sexual manifiesta, actitud social reivindicativa con tendencias antisociales, contradicciones sucesivas en las manifestaciones de la conducta, se-

paración de los padres y constantes fluctuaciones del humor y estado de ánimo.

Es posible ver estas características en distintas culturas y dentro de diversos marcos socioeconómicos de vida. La diferencia que puede haber en cuanto a la intensidad con que se vive esta etapa tiene que ver con la manera en que el individuo haya forjado su psicología en la niñez.

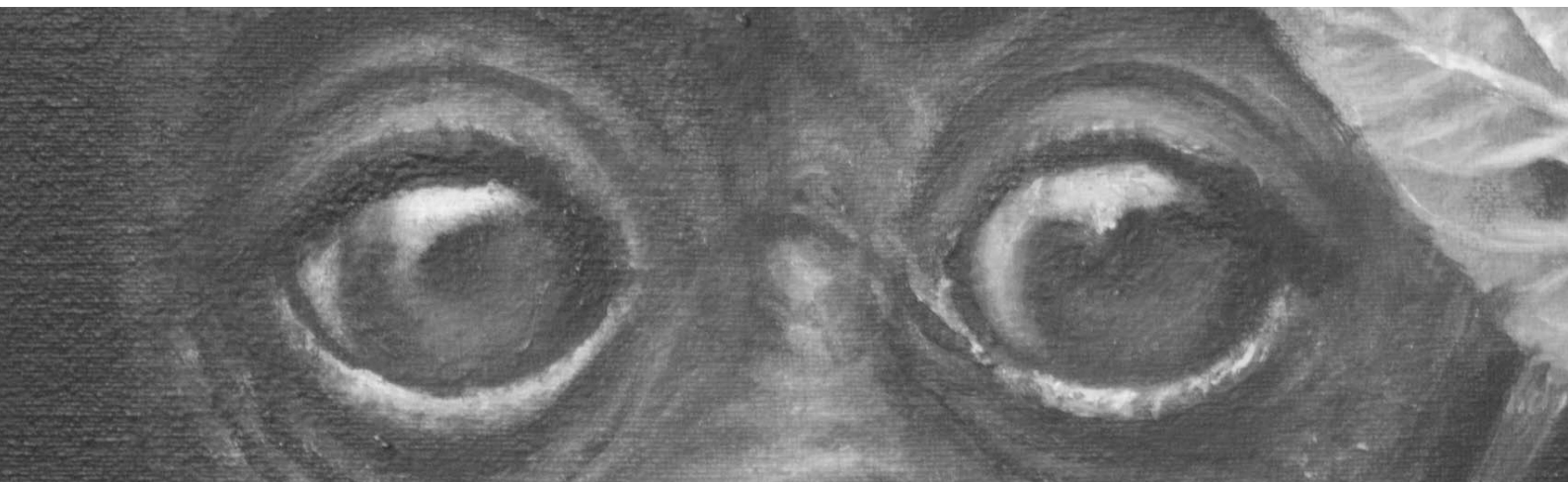
La educación integral del alumno de preparatoria

Cuando se habla de educación integral, por lo general se hace referencia al conjunto de actividades que le permitan al individuo el desarrollo pleno de sus capacidades (Ramos 2000, p. 42). Se deben considerar la familia del estudiante y el entorno social del que emanen el conjunto de conocimientos, ideas y valores que nutren el proceso educativo.

La educación durante el bachillerato debe orientarse hacia la realización plena y positiva del ser humano en su personalidad, sus formas de expresión y sus compromisos consigo mismo y con sus semejantes, tomando como premisa el desarrollo integral de la personalidad del estudiante (Henson, 2000, p. 102).

Considerando los planteamientos de la UNESCO, hablar de formación integral conlleva reflexionar en los ámbitos que abarca este concepto, dentro de los cuales se encuentran: formación intelectual, formación humana, formación social y formación profesional. En cada uno de los apartados anteriores, se encuentra que la educación no se reduce a una mera transmisión de saberes, desarrollo de habilidades para realizar tal actividad, mucho menos a una introyección de normas, actitudes o valores; la educación es más que esto.

Educación, desde la visión de Schuck (2002), es desarrollar de manera armónica todas las facultades del ser humano, en su totalidad, no excluyendo ninguna de las dimensiones de la personalidad: la efectiva, la cognitiva, la motriz y la que tiene que ver con la capacidad del hombre de interaccionar con otros en un marco de respeto y civilidad.



La tutoría académica: definición, fundamentos y objetivos

La tutoría es un proceso de acompañamiento durante la formación de los estudiantes que se concreta mediante la atención personalizada a un alumno o a un grupo reducido de alumnos por parte de académicos competentes y formados para esta función, quienes se apoyan conceptualmente en las teorías del aprendizaje más que en las de la enseñanza. Dicho proceso de acompañamiento comprende un conjunto sistematizado de acciones educativas centradas en el estudiante, y está orientado a mejorar su rendimiento académico.

La interacción no es sólo con los alumnos, también se trabaja con los padres a nivel individual y de grupos y con los profesores de distintas asignaturas; esto con el fin de guiar a los alumnos de una manera eficaz tanto en las actividades afectivas como en la problemática de la adolescencia.

La tutoría no suplanta a la docencia sino que la complementa y enriquece como una forma de atención centrada en el estudiante. Con la tutoría se interviene en tres áreas: en el área psicopedagógica, atendiendo aspectos que impacten en su desempeño académico e incidir en el desarrollo de habilidades de aprendizaje; y en el área de orientación profesional, donde se apoya el perfil del futuro egresado y orientarlo en su vinculación con el contexto laboral (Braudit, 2000, p. 76).

Funciones del docente que participa en la acción tutorial

Un tutor es un agente social importante, en razón de que es un multiplicador del esfuerzo en pro del desa-

rollo personal y profesional del alumno. El significado del término tutor en educación refiere a un profesor de carácter privado que auxilia de información individualizada y en diversos hábitos al desarrollo de un alumno, sin que ello signifique que está a cargo de un sujeto o que éste no tiene capacidades o autoridad propia.

Código ético del tutor

Un tutor, dentro de la institución educativa, desempeña la actividad profesional de tutoría de conformidad con las normas y criterios establecidos por el reglamento interno de la universidad en que se inscribe y de acuerdo con los lineamientos de la ley orgánica de la institución, en beneficio de los alumnos que reciban el servicio. Dentro de su trabajo como tutor, es importante que evite cualquier tipo de dogmatismo o prejuicio en el desempeño de su tarea, guiarse con objetividad y sobre bases científicas, y hacer a un lado cualquier adoctrinamiento.

Fundamentos del programa de tutoría de la UANL

Históricamente, menciona el documento que da origen al problema de tutoría, en la UANL la atención individual a los estudiantes se realizaba de manera informal como parte sobreentendida de las actividades de los docentes; sin embargo, en el análisis de nuestra Institución educativa y los nuevos paradigmas en este campo, hicieron indispensable la instauración de un programa institucional sistematizado.

Se puso en marcha en 1999 una integración de los programas, metas y estrategias, orientados hacia este fin. Inició el Programa por Retención y Desarrollo Estudiantil para proporcionar a los estudiantes atención per-

sonalizada. En el 2000 se inició la formación de tutores a través del Centro de Apoyo y Servicios Académicos, con el objetivo de sistematizar la actividad tutorial en las escuelas, sensibilizar a los docentes y elaborar un programa institucional de tutoría.

El concepto de tutoría en la UANL

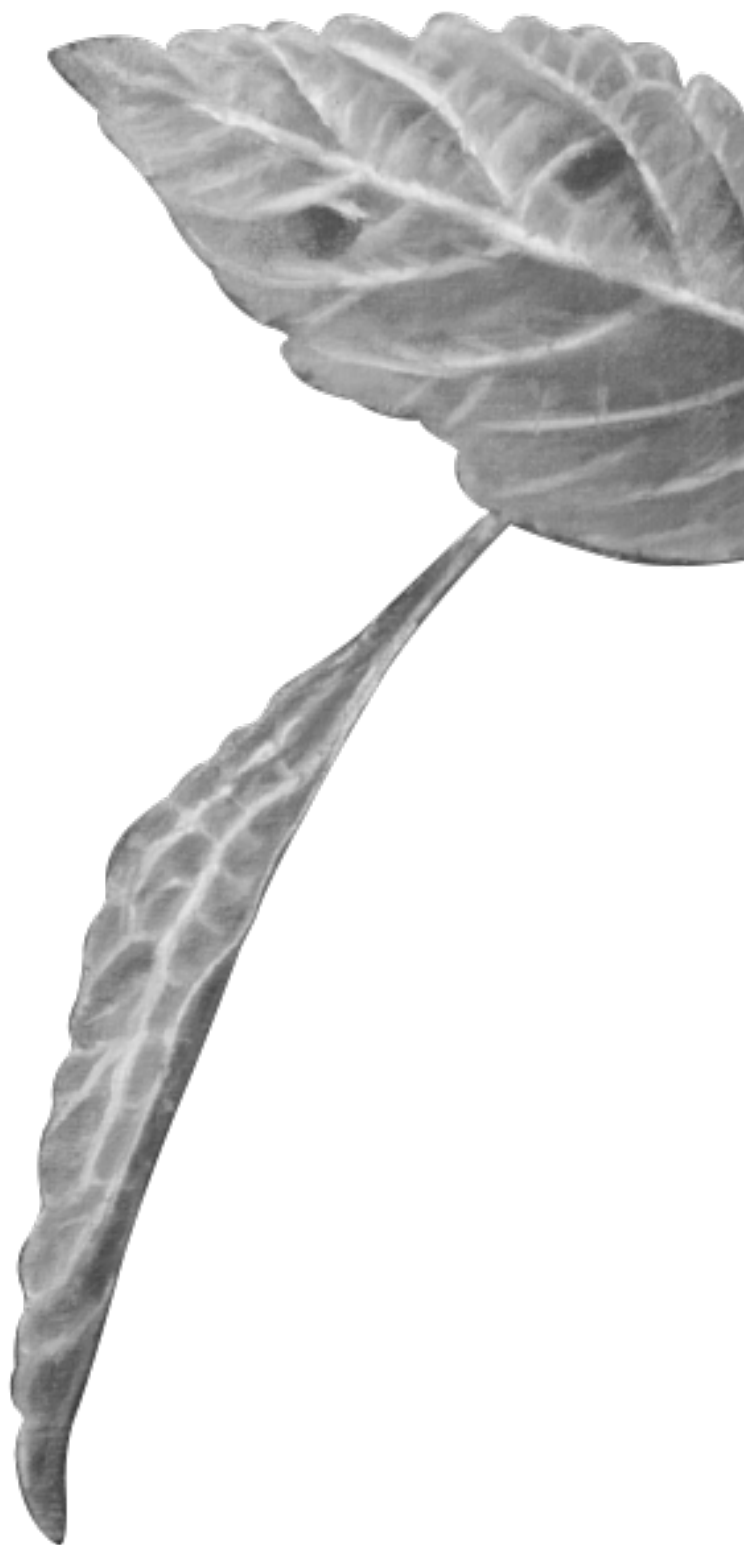
En la Universidad Autónoma de Nuevo León la tutoría es un proceso dinámico institucional de acciones sistemáticas que, como complemento a la docencia, ofrece atención en forma personalizada, o en pequeños grupos, a los estudiantes para mejorar la calidad educativa. Se trata de una forma de relación pedagógica que se establece mediante diversas actividades entre un profesor denominado docente-tutor y el estudiante que se asigne, a quien se le conoce como tutorado (Calvillo et Al, 2003).

Supuestos que contiene el programa de tutoría de la UANL

Dentro de los supuestos contenidos en el documento que da origen y sustento al Programa de Tutoría Académica de la UANL, se presenta en un primer plano la jerarquización de las instancias responsables de la acción tutorial, sigue los niveles actuales de autoridad en los que se fundamenta la conducción de toda actividad académica en la Universidad Autónoma de Nuevo León y lo describe en un organigrama (Programa Institucional de Tutoría UANL, 2003).

Asimismo, dentro de los apartados que menciona el documento ya referido, están los lineamientos a seguir para dar cumplimiento a la acción tutorial en la Universidad Autónoma de Nuevo León, los cuales pueden resumirse en tres tareas: a) Un perfil del docente que conduce la actividad tutorial, b) El proceso de capacitación de dicho docente, ya que es necesario tener un proceso uniforme para dar cumplimiento al objetivo de la acción tutorial, y c) Las funciones específicas con el mayor detalle posible para evitar confusión en los participantes.

La evaluación del Programa de Tutoría de la UANL es un punto importante en este documento, pues es el que da seguimiento y evaluación que ha de hacerse en un futuro a mediano plazo del Programa de Tutoría de la UANL. Se plantea que la evaluación de la acción tutorial permite conocer su funcionamiento y el impacto que tiene sobre el rendimiento académico de los estudiantes mediante la compilación y análisis de datos generales por los participantes.



El Programa de Tutoría es una respuesta a las necesidades académicas de muchos de los alumnos que atraviesan por dificultades en su vida estudiantil. Las metas, acciones y propósitos que con él se pretenden alcanzar son dignos de encomio.

Las posibilidades de que estos fines sean alcanzados, estriba mayormente en el deseo de los que se dedican a la tarea de la tutoría de servir con sus conocimientos, acompañamiento y asesoría a aquellos que así lo solicitan.

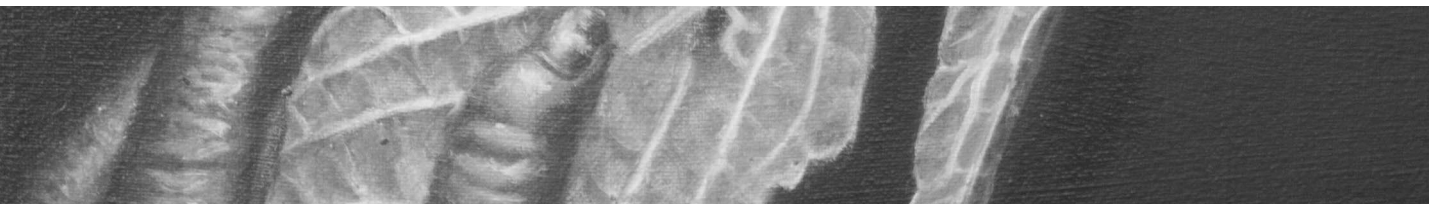
No obstante, los obstáculos que pueden aparecer en el camino también son evidentes, la falta de fe en el estudiante como sujeto perfectible o, lo que es más grave, creer que los educandos están predeterminados por las circunstancias que atraviesan o la realidad que los circunda, olvidando aquella máxima de Emmanuel Kant "El hombre es más que su realidad".

Para la elaboración del Programa de Tutoría, la UANL ha tenido la necesidad de integrar diversas disciplinas que permitan comprender la etapa del desarrollo humano por la que atraviesa el estudiante del nivel medio superior, los obstáculos más frecuentes en su vida estudiantil y las estrategias para lograr un desarrollo académico y humano más óptimo, aquí, la psicología y la pedagogía han jugado un papel central.

La implementación de diplomados en la formación de tutores, los congresos y seminarios que la Universidad Autónoma de Nuevo León ha organizado en torno a esta temática, sin duda alguna enriquecen a través de las experiencias y del análisis de materiales que versan sobre la tutoría, la mejora en los procesos de atención tutorial de los estudiantes y la consolidación del Programa de Tutoría en las distintas dependencias universitarias.

Aunque hay estudiantes con una inteligencia sobresaliente y una disposición para el aprendizaje y para la asimilación de los contenidos, también existen estudiantes a quienes se les dificulta el aprender. El acompañamiento cercano de un tutor formado, es una ayuda para salir adelante en su formación académica para que evite el abandono, la deserción o el fracaso académico.

La educación, vista como desarrollo de las personas, estriba en llevar a éstas a vivir una experiencia de crecimiento, formación, instrucción y despliegue de potencialidades. La tutoría académica, como una propuesta de ayuda al estudiante de nivel medio superior, tendrá como objetivo llevar a éste a ideales de superación y desarrollo humano sin fronteras.



Referencias

Alcántara Santuario, A. (1990). *Consideraciones sobre tutoría en la docencia universitaria, en perfiles educativos*, CISE-UNAM.

ANUIES (1999). *Disposiciones para su permanencia en la Asociación*, México, ANUIES, (Col. Documentos).

ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior. México, D.F. Serie Investigaciones, ANUIES.

ANUIES (2001). *Deserción, Rezago y Eficiencia Terminal en las IES*, Propuesta metodológica para su estudio.

Baudrit, Alain (2000). *El tutor procesos de tutela entre alumnos*, Paidós, Buenos Aires, pp. 141 ANUIES.

CASA UANL (2003). *Programa Institucional de Tutoría*. (Documento interno de trabajo).

Delors, J. (1996). *La Educación encierra un tesoro*. París: UNESCO.

Fresán M. (Coord.) et al. (2000). *Programas institucionales de tutoría. Una propuesta de la La Educación Superior en el Siglo XXI. Líneas estratégicas de desarrollo*, Veracruz, s/p.

Maier, H. (1979). *Erikson, Piaget y Sears, Tres teorías sobre el desarrollo*. Argentina: Amorrortu.

Martínez, R. (2003). *Manual para tutorías y departamento de orientación*, Barcelona: Praxis.

Ramos Herrera, Azucena (2001). *Guía para el tutor en el estudio de habilidades humanas*. México: Universidad de Guadalajara.



Susana Adamelia Lozano Dávila

Es Licenciada en Derecho y Ciencias Sociales de la Facultad de Derecho y Criminología de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Tiene Maestría en Ciencias con especialidad en Educación egresada del posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras por la misma Universidad. Actualmente es catedrática de tiempo completo y tutora de grupo de la Preparatoria 8. Es colaboradora en las Academias de Apreciación de las Artes, Problemas Éticos del Mundo Actual y Filosofía en la misma dependencia.

Recibido: Octubre 2015
Aceptado: Enero 2016